

**Asamblea General**

Distr. general
28 de julio de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 140 del programa provisional*

Dependencia Común de Inspección**Aplicación de las recomendaciones de la Dependencia
Común de Inspección****Informe del Secretario General****Índice**

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.	1	2
II. Servicios comunes en la Sede de las Naciones Unidas.	2–18	2
III. El reto de la contratación externa en el sistema de las Naciones Unidas	19–33	5
IV. Universidad de las Naciones Unidas: aumento de su utilidad y eficacia	34–74	7
V. Examen del Comité Administrativo de Coordinación y de su mecanismo	75–99	13
VI. Evaluación del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer	100–143	17
VII. Presupuestación basada en los resultados: la experiencia de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas	144–159	22

* A/56/150.

I. Introducción

1. En su resolución 2924 B (XXVII), de 24 de noviembre de 1972, la Asamblea General pidió al Secretario General que le presentara anualmente un informe sobre la aplicación de las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección y en su resolución 44/184, de 19 de diciembre de 1989, especificó que en esos informes se incluyeran las recomendaciones de la Dependencia y las decisiones que aprobaran la Asamblea y otros órganos rectores. En su decisión 50/470, de 23 de diciembre de 1995, relativa al programa bienal de trabajo para la Quinta Comisión, la Asamblea incluyó el tema referente a la Dependencia en su programa para 1997. El presente informe se ha preparado de conformidad con la decisión mencionada e incluye información detallada sobre el estado de aplicación de las recomendaciones contenidas en seis informes de la Dependencia Común de Inspección. A fin de reducir el volumen del presente documento, las recomendaciones pertinentes de la Dependencia se presentan en forma abreviada.

II. Servicios comunes en la Sede de las Naciones Unidas

2. El informe de la Dependencia Común de Inspección titulado "Servicios comunes en la Sede de las Naciones Unidas" se publicó el 20 de noviembre de 1996 con la signatura A/51/686. Posteriormente, las observaciones formuladas por el Secretario General respecto del informe se publicaron con la signatura A/51/686/Add.1, de 5 de febrero de 1997. Las observaciones de la Dependencia Común de Inspección en respuesta a los comentarios del Secretario General se publicaron en el documento A/51/686/Add.2, de 7 de marzo de 1997.

3. En su informe de 14 de julio de 1997 titulado "Renovación de las Naciones Unidas: un programa de reforma" (A/51/950), el Secretario General estableció como una de sus iniciativas inmediatas de reforma el fortalecimiento de los servicios comunes. Tras el anuncio del Secretario General, el Secretario General Adjunto de Gestión encomendó al Subsecretario General de Servicios Centrales de Apoyo la tarea de actuar como coordinador ejecutivo y convocar un grupo de tareas sobre servicios comunes, integrado por varios de los departamentos esenciales de la Secretaría junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de las Naciones Unidas para la

Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). El grupo de tareas estableció 11 grupos de trabajo técnicos, a saber, servicios jurídicos, gestión de archivos y registros, gestión de locales, servicios financieros, el Sistema Integrado de Información de Gestión (SIIG), la tecnología de la información y telecomunicaciones, servicios de imprenta, servicios de personal, servicios de adquisiciones, viajes y transporte y seguridad y vigilancia.

4. El Secretario General presentó un informe a la Asamblea General sobre los progresos de la iniciativa respecto de los servicios comunes (A/55/461). Posteriormente, la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto examinó el informe y formuló recomendaciones concretas sobre los servicios comunes (A/55/7/Add.1, párrs. 24 a 29). Por recomendación de la Quinta Comisión, la Asamblea General aprobó la decisión 55/469, de 12 de abril de 2001, en la que hizo suyas las observaciones y recomendaciones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto; y pidió al Secretario General que le informara en su quincuagésimo séptimo período de sesiones sobre los progresos realizados y las decisiones tomadas sobre el futuro del Grupo de Tareas sobre Servicios Comunes, teniendo presentes las observaciones y recomendaciones de la Comisión Consultiva

5. **Recomendación 1.** La Asamblea General debería proporcionar orientación normativa sobre la cuestión de los servicios comunes en la Sede haciendo suyo el nuevo marco para los servicios comunes propuesto en el capítulo IV del informe y pidiendo a las organizaciones interesadas que en un período de cinco años compartieran progresivamente en el marco de arreglos de servicios comunes la mayoría de sus funciones que no fueran funciones reglamentarias o básicas e incluir en su programa un tema permanente sobre servicios comunes y pedir al Secretario General que cada dos años, en el contexto de su proyecto de presupuesto por programas, informara sobre los progresos que se hubieran hecho en esa esfera. Las Juntas Ejecutivas de los programas y fondos también deberían pedir a sus respectivas secretarías que cada dos años informaran sobre los progresos que se alcanzaran en el fortalecimiento de los servicios comunes en la Sede y en el terreno.

6. En respuesta a la recomendación mencionada, el Secretario General observó que las ideas presentadas por los inspectores eran valiosas pero que por las razones expuestas en los párrafos 26 a 30 de su informe tal vez habría sido prematuro respaldar el nuevo marco de los servicios comunes. La viabilidad del marco y el cronograma de su aplicación exigirían un análisis mucho más detallado y a fondo de sus aspectos organizativos, financieros y técnicos. No obstante, el Secretario General estaba de acuerdo con el párrafo b) de la recomendación 1, relativo a la presentación de informes sobre los progresos registrados en la esfera de los servicios comunes.

7. Cabe mencionar el informe del Secretario General a la Asamblea General sobre los servicios comunes (A/55/461), de 9 de octubre de 2000, que suministra detalles sobre la elaboración de la iniciativa de los servicios comunes mediante la creación de un grupo de tareas sobre los servicios comunes, la preparación de un documento de estrategia (que figura en un anexo del documento A/55/461) y el establecimiento de grupos de trabajo técnicos interinstitucionales, presididos por las diversas organizaciones participantes, que funcionarían como los encargados de aplicar la iniciativa sobre los servicios comunes. En el informe se describen concretamente los logros y las limitaciones con que se tropezó durante los últimos tres años de aplicación.

8. La elaboración de la iniciativa sobre los servicios comunes en la Sede en los últimos tres años concuerda estrechamente con el marco propuesto en el capítulo IV del informe de la Dependencia Común de Inspección que figura en el documento A/51/686. Se han conseguido adelantos importantes, en particular, en el desarrollo de las estructuras de los servicios comunes (el SIIG, los servicios auxiliares de tesorería, el centro de archivos e investigación), la armonización de las normas y los procedimientos (personal, adquisiciones) y los contratos externos interinstitucionales conjuntos (viajes, suministros de oficina). En la actualidad predomina una filosofía de trabajo inclinada a los servicios comunes, en la que la frecuente referencia y coordinación institucional sirve como una importante función de los servicios de apoyo operacionales.

9. En consonancia con el marco propuesto por la Dependencia, la iniciativa de los servicios comunes de la Sede ha comenzado a ampliar su labor en todo el mundo mediante estrechas relaciones de trabajo con las comisiones regionales y las oficinas de las Naciones Unidas en los lugares en donde no hay sedes. En la

actualidad existen y funcionan comités de gestión interinstitucional de los servicios comunes, que cuentan con grupos de trabajo, en Bangkok, Ginebra, Nairobi y Tokio. La oficina del Coordinador Ejecutivo ha establecido un vínculo de trabajo oficial con el subgrupo sobre locales y servicios comunes del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que supervisa los aspectos relacionados con los servicios comunes en los países. Además, dos de los grupos de trabajo de la Sede recientemente se han convertido en grupos mundiales de establecimiento de contactos en las esferas de servicios de seguridad (Grupo Interinstitucional para establecer una red en materia de seguridad) y gestión de edificios (red interinstitucional de administradores de edificios). Estas redes mundiales incluyen la representación de los organismos especializados de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods.

10. Como se señala en el informe del Secretario General sobre los servicios comunes (A/55/461), el segundo informe de la Comisión Consultiva sobre el examen y la evaluación del problema del amianto en las Naciones Unidas (A/55/7/Add.1) y el informe de la Quinta Comisión sobre el presupuesto por programas para el bienio 2000-2001 (A/55/713/Add.1), el Secretario General presentará a la Asamblea General en su quincuagésimo séptimo período de sesiones un informe relacionado con los progresos en la aplicación de la iniciativa de reforma de los servicios comunes.

11. Recomendación 2. En el marco del apartado a) de la recomendación 1, el Secretario General y los jefes ejecutivos de los programas y los fondos deberían adoptar de común acuerdo las medidas necesarias para formular y aprobar un plan de acción para la aplicación por etapas de un plan de servicios comunes en la Sede, teniendo en cuenta los objetivos, las directrices y otras propuestas contenidas en el capítulo IV. El plan de aplicación debería incluir, entre otras cosas, los siguientes elementos:

a) Una lista de los servicios que han de compartir todas las organizaciones de la Sede, por una parte, y de los servicios que sólo han de compartir los programas y los fondos, por la otra;

b) Medidas para aumentar la calidad y eficiencia de los servicios comunes existentes incorporando, según proceda, los principios generales que se enuncian en el capítulo IV y haciendo especial hincapié en la necesidad de efectuar análisis de costo-beneficio, establecer comités eficaces de usuarios

y la administración, fórmulas transparentes y equitativas de participación en la financiación de los gastos y otras modalidades innovadoras para el suministro y la gestión de los servicios comunes, con inclusión del recurso a contratistas externos en el marco de una política y contratos comunes;

c) La supervisión anual de los progresos para orientar el desarrollo de nuevos servicios comunes en las dos agrupaciones principales propuestas;

d) El establecimiento de vinculaciones interdependientes entre los servicios comunes en la Sede y en otros lugares de destino, especialmente sobre el terreno;

e) Una mayor normalización de las políticas operacionales, el reglamento y los procedimientos administrativos y las especificaciones técnicas en cada una de las esferas de los servicios comunes;

f) Desarrollo de una metodología para la vigilancia y evaluación conjuntas de la eficacia, el rendimiento y la satisfacción de los usuarios en relación con los servicios comunes.

12. En su informe el Secretario General manifestó su acuerdo con el planteamiento general de la recomendación (A/51/686/Add.1). Los servicios comunes que funcionan en la Sede abarcan varios servicios que se prestan al PNUD, el FNUAP, el UNICEF y la UNOPS. Estos servicios se reembolsan sobre la base de una fórmula convenida, que se aplica al costo del servicio de que se trate. En 1997 la Secretaría adoptó medidas para oficializar los aspectos jurídicos, financieros y metodológicos de los servicios comunes de la Sede y relacionar los procedimientos y las fórmulas de reembolso con los fondos y programas pertinentes. Tras la celebración de consultas prolongadas y complejas en los últimos cuatro años, en 2001 se ultimó el acuerdo, que fue aprobado por todas las partes. La base del acuerdo se encuentra en la resolución 35/217 de la Asamblea General de 17 de diciembre de 1980, que estableció los principios financieros básicos del reembolso por los servicios prestados. El acuerdo abarca los 21 servicios específicos que actualmente se prestan en la Sede. Por entendimiento mutuo entre las partes en el acuerdo, sus disposiciones también se aplican a la facturación por los servicios prestados en los bienios 1998-1999 y 2000-2001.

13. Desde el punto de vista jurídico, en el acuerdo se reconoce el principio de la reciprocidad y la responsa-

bilidad mutua de las partes. Se basa en el entendimiento de que un servicio común se limita a los servicios prestados solamente a las secretarías de los fondos y programas de las Naciones Unidas, en tanto que los servicios prestados a las Juntas Ejecutivas del PNUD y el UNICEF se consideran responsabilidad de los órganos subsidiarios del Consejo Económico y Social.

14. En cuanto a la metodología, la parte de los costos de los servicios comunes correspondiente a cada organización se determina mediante la aplicación de indicadores del volumen de trabajo preparados y convenidos para cada servicio prestado en común y teniendo debidamente en cuenta la facilidad de aplicación y verificación. Los indicadores se aplican a las estimaciones del costo de un servicio concreto incluido en el proyecto de presupuesto por programas para un bienio determinado, tanto para los gastos sufragados con cargo al presupuesto ordinario como para los sufragados con cargo a fondos extrapresupuestarios. En los casos en que no todas las funciones o actividades de la dependencia que presta el servicio son aplicables al servicio prestado a cada organización, se efectúa una distribución porcentual de los costos sobre la base del porcentaje del volumen de trabajo de que se trate. Por último, en la metodología se prevé el reembolso de los gastos directos de supervisión administrativa del nivel de organización inmediatamente superior al de la dependencia que presta el servicio. La proporción apropiada de los gastos de funcionamiento se determina sobre la base del total del personal de la dependencia que presta el servicio con el total del personal supervisado por los puestos de que se trata.

15. La aplicación del acuerdo se supervisa mediante un mecanismo de reuniones periódicas entre la Secretaría y las secretarías de los fondos y programas, durante las cuales se examina la aplicación de la metodología, incluida la composición de las estadísticas del volumen de trabajo y la aplicación de determinados artículos del acuerdo, con miras a mejorar su funcionamiento.

16. Las medidas encaminadas a seguir consolidando y aumentando la calidad y eficiencia de los servicios comunes en la Sede se examinará teniendo debidamente en cuenta las observaciones y propuestas formuladas por los inspectores. Como se indica en la respuesta a la recomendación 1, sin embargo, la iniciativa actual sobre los servicios comunes y sus actividades en general concuerdan con las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección mencionadas.

17. **Recomendación 3.** Considerando que algunos servicios comunes administrados en la Sede de las Naciones Unidas tienen responsabilidades amplias que abarcan a todo el sistema, y que incluyen en particular el fomento de la integración y la eficacia operacional en la Secretaría y en todo el sistema, habría que aumentar la función especial de esos servicios y establecerlos debidamente en la Secretaría con miras a lograr, entre otras cosas, lo siguiente:

a) Que los recursos de presupuesto y personal en todo momento sean proporcionales a las responsabilidades y tareas del sistema común;

b) Que en la medida de lo posible sean autónomos gracias a un sistema más racional de distribución de gastos entre todos los usuarios (con excepción de los órganos normativos), que para tal fin podrían tener partidas y cuentas para servicios comunes en sus presupuestos;

c) Que tengan la autoridad y autonomía necesarias para administrar eficientemente sus recursos de presupuesto y personal bajo la responsabilidad primordial de comités de usuarios debidamente facultados y que representen a todas las entidades de usuarios.

18. El Secretario General tomó nota de la recomendación en sus observaciones contenidas en el documento A/51/686/Add.1. No obstante, desde entonces se han conseguido notables progresos en los últimos tres años y medio, como consecuencia de la participación y el compromiso activos de las organizaciones interesadas. Los principales logros se encuentran en los sectores de las adquisiciones, los servicios de viajes y transporte, los recursos humanos y el SIIG. El grupo de tareas ha decidido emprender un proyecto de dos años de duración para el establecimiento de una dependencia de servicios de apoyo comunes que dependerá del Coordinador Ejecutivo y será financiada conjuntamente por la Secretaría (40%) y el PNUD, el UNICEF, el FNUAP y la UNOPS (en conjunto, el 60%).

III. El reto de la contratación externa en el sistema de las Naciones Unidas

19. Durante el quincuagésimo segundo período de sesiones se presentó a la Asamblea General un informe de la Dependencia Común de Inspección sobre el reto de la contratación externa en el sistema de las Naciones Unidas (véase A/52/338) y las observaciones

del Comité Administrativo de Coordinación al respecto (A/52/338/Add.1).

20. **Recomendación 1.** Los órganos legislativos de cada organización participante deberían pedir a sus jefes ejecutivos que prepararan para su aprobación en la instancia pertinente, antes de su próximo período de sesiones, una declaración de política que comprometa a cada organización a utilizar el reto de la contratación externa para lograr una mayor eficacia en relación con los costos. Esa declaración de política incluiría, entre otras cosas:

a) Los criterios para determinar las actividades no básicas en curso y planificadas que tal vez pudieran asignarse a contratación externa; y

b) Medidas para garantizar que la contratación externa no comprometiera el carácter internacional de la organización ni su mandato.

21. En su informe (A/53/942), la Comisión Consultiva no respaldó el concepto de actividades básicas y no básicas como punto de partida para seleccionar las tareas que se podrían prestar a la contratación externa. La Comisión Consultiva opinó además que la decisión sobre qué trabajos se darían en contratación externa debería ser adoptada en cada caso por el administrador del programa y reconoció que cada organización debería tener la libertad de elaborar una política en materia de contratación externa apropiada a sus propias circunstancias. El Secretario General comparte esas opiniones y la Asamblea General, en su resolución 55/232, de 23 de diciembre de 2000, hizo suyos los criterios relativos a la contratación externa propuestos por la Secretaría.

22. **Recomendación 2.** Los jefes ejecutivos de las organizaciones participantes deberían preparar para su aprobación en la instancia pertinente, normas y/o procedimientos administrativos para la aplicación de la política prevista para la utilización de la contratación externa en sus organizaciones; esas normas y procedimientos, entre otras cosas:

a) Orientarían la aplicación de los criterios aprobados para determinar si una actividad o servicio puede asignarse a contratación externa;

b) Garantizarían que las organizaciones controlaran y gestionaran adecuadamente las actividades asignadas a contratación externa; y

c) **Mejorarían las metodologías de contabilidad de los costos para que en cada caso se adoptaran decisiones mejor fundamentadas respecto de la conveniencia de recurrir a la contratación externa.**

23. El informe del Secretario General (A/55/301) y la resolución 55/232 de la Asamblea General sobre la contratación externa se han distribuido a todos los departamentos y oficinas de los lugares de destino en que no hay sedes y se ha pedido a todas las oficinas que apliquen las disposiciones que allí figuran. También se envió una copia de la comunicación a la secretaría del Comité Administrativo de Coordinación.

24. **Recomendación 3. Los jefes ejecutivos de las organizaciones participantes deberían preparar, para su aprobación por la instancia pertinente, modificaciones de la estructura o los procedimientos operacionales de sus Secretarías para facilitar y promover la utilización óptima del reto de la contratación externa, incluida la posibilidad de nombrar a un funcionario “facilitador” con ese propósito.**

25. A causa de las restricciones presupuestarias que enfrentan las organizaciones y de la competencia por los escasos recursos, no se consideró apropiado designar a “facilitadores” específicos en relación con la contratación externa. La Comisión Consultiva estuvo de acuerdo con las opiniones expresadas por el Secretario General y el Comité Administrativo de Coordinación en el documento A/52/338/Add.1 a ese respecto. En ese sentido, la recomendación no se ha aplicado. Si bien cada organización deberá decidir cuál es la utilización óptima de los recursos administrativos disponibles, incluido el grado en que se debe prestar especial atención a aumentar la práctica de la contratación externa, se ha prestado la debida atención a estudiar las posibilidades de una acción conjunta y coordinada entre las diversas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

26. **Recomendación 4. Los jefes ejecutivos de las organizaciones participantes deberían velar por que la información sobre el uso de la contratación externa que se presentara en los proyectos de presupuesto por programas ordinarios y en los informes sobre la ejecución de éstos fuera amplia y transparente.**

27. En el presupuesto de la Secretaría se reflejan claramente las actividades que se realizan por contratación externa. La Secretaría preparará un informe al respecto para presentarlo a la Asamblea General en su

quincuagésimo séptimo período de sesiones, de conformidad con lo pedido en la resolución 55/232.

28. **Recomendación 5. Los jefes ejecutivos de las organizaciones participantes deberían hacer todo lo posible por evitar que las decisiones de asignar determinadas actividades o servicios a contratación externa perjudicaran al personal, y cuando ello fuera inevitable, deberían preparar, para su aprobación por la instancia pertinente, medidas para brindar la debida protección a los funcionarios afectados.**

29. Las formas de evitar una repercusión negativa en los funcionarios son un objetivo establecido en las directrices de la Secretaría respecto de la contratación externa que figuran en el informe del Secretario General al respecto (A/53/818).

30. **Recomendación 6. La Asamblea General debería pedir al Comité Administrativo de Coordinación que, aprovechando su mecanismo existente, es decir, el Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas (Cuestiones Financieras y Presupuestarias):**

a) **Elaborara una definición de contratación externa que fuera válida en todo el sistema;**

b) **Promoviera un mayor intercambio de información sobre experiencias en materia de contratación externa entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas; y**

c) **Explorara las posibilidades de acción conjunta y coordinada respecto de la contratación externa para aprovechar las economías de escala y obtener mayor poder de negociación.**

31. La Asamblea General no ha aceptado la recomendación 6 a). El Coordinador Ejecutivo de los Servicios Comunes comparte las experiencias en materia de contratación externa con organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en diversos foros tales como el Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Adquisiciones y la Red de intercambio de información sobre la gestión de bienes en el extranjero. Dentro de las actividades comprendidas en los servicios comunes, los contratos externos conjuntos se utilizan en Nueva York para la prestación de servicios de viajes y el suministro de artículos de oficina.

32. **Recomendación 7. Los órganos legislativos de las organizaciones participantes deberían decidir examinar y evaluar la aplicación de la política de contratación externa tres años después de su**

aprobación y, a tal efecto, deberían pedir a los jefes ejecutivos que presentaran un informe sobre la aplicación de esa política en que se indicaran, entre otras cosas, las economías y los beneficios obtenidos, los problemas particulares con que se hubiera tropezado, las soluciones que se hubiera intentado dar a esos problemas y las propuestas de mejora.

33. La Secretaría preparará un informe sobre la contratación externa para presentarlo a la Asamblea General en su quincuagésimo séptimo período de sesiones, de conformidad con lo pedido en la resolución 55/232.

IV. Universidad de las Naciones Unidas: aumento de su utilidad y eficacia

34. Durante el quincuagésimo tercer período de sesiones se presentó a la Asamblea General un informe de la Dependencia Común de Inspección sobre la Universidad de las Naciones Unidas: aumento de su utilidad y eficacia (véase A/53/392), junto con las observaciones del Secretario General al respecto (A/53/392/Add.1), para tratar de aumentar la pertinencia y eficacia de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU), establecida en 1973 por la Asamblea General.

35. El informe de la Dependencia Común de Inspección sobre la UNU fue una de las evaluaciones externas emprendidas en 1998 junto con la evaluación de 20 años de la Universidad realizada por un grupo de académicos designados por el Consejo de la Universidad. La Oficina de Servicios de Supervisión Interna de la Secretaría también hizo un examen del Centro de la Universidad de las Naciones Unidas en Tokio en septiembre de 1998. Los informes relativos a esas evaluaciones fueron presentados al Consejo de la Universidad en su 45° período de sesiones, celebrado en diciembre de 1998. El Consejo aceptó las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección que estaban en consonancia con las observaciones del Secretario General y el Director General de la UNESCO, aceptadas por el Rector. Muchas de las recomendaciones que figuraban en los tres informes por separado eran similares en su contenido y se incorporaron en el plan estratégico de la Universidad para el año 2000, aprobado por el Consejo en su 46° período de sesiones, en diciembre de 1999.

36. **Recomendación 1.** El Rector y el Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas deberían informar a la Asamblea General, por conducto del Secre-

tario General de las Naciones Unidas y como parte de sus informes periódicos sobre la labor de la Universidad, de las medidas específicas que adopten para cumplir las resoluciones de la Asamblea General.

37. De conformidad con la recomendación, en sus exposiciones ante la Segunda Comisión de la Asamblea General y a la Junta Ejecutiva de la UNESCO, el Rector ha informado de las medidas concretas adoptadas para aplicar las recomendaciones dimanadas de sus deliberaciones sobre la labor de la Universidad. El Rector seguirá presentando ese tipo de informes a estos órganos.

38. **Recomendación 2.** Tal vez la Junta Ejecutiva de la UNESCO desee alentar una mayor colaboración programática con la UNU, estableciendo tareas conjuntas de programación y organizando actividades de interés mutuo, incluso una utilización conjunta más sistemática de las redes de programas e instituciones, en particular dentro del marco vigente del programa de universidades gemelas (UNITWIN) y de las Cátedras de la UNESCO.

39. Aunque la Junta Ejecutiva de la UNESCO ha de examinar esta recomendación, se han adoptado y se siguen adoptando iniciativas concretas para fortalecer la colaboración entre la UNU y la UNESCO. En el marco del programa de universidades gemelas y Cátedras de la UNESCO, se han establecido hasta la fecha seis cátedras en esferas de interés y preocupación mutuos en varias partes del mundo. Entre ellas se cuentan la cátedra de tecnología de las plantas en la Universidad de Beijing, la cátedra móvil de historia y futuro de la universidad en la Universidad de Palermo (Argentina); la cátedra de economía mundial y desarrollo sostenible en cooperación con el Colégio do Brasil; la cátedra sobre el concepto y la práctica de la emisión cero en África, de la Universidad de Namibia; la cátedra de estudios de liderazgo en la Academia Internacional de Dirigentes de la UNU; y la red del Mediterráneo de recursos hídricos, de desarrollo sostenible y paz de la Universidad de Niza-Sofía Antópolis. Además, la UNU convino en participar en el establecimiento de una cátedra de la UNESCO sobre desertificación en la Universidad de Jartum y está trabajando en ello.

40. Otra esfera esencial de cooperación es el seguimiento de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior. Como primer paso, la UNU colabora activamente con la UNESCO en el establecimiento de la red mundial de innovación universitaria en la

Universidad Politécnica de Cataluña (España). En esta red participan los titulares de las cátedras de la UNESCO a fin de contribuir a la aplicación de las recomendaciones de la Conferencia. La Universidad de las Naciones Unidas también trabaja en estrecha colaboración con la UNESCO para establecer redes regionales que se han de conectar a la red mundial en América Latina, África y la región de Asia y el Pacífico.

41. La UNESCO y las UNU ocasionalmente celebran reuniones a nivel ejecutivo a fin de examinar las oportunidades concretas de cooperación en otras esferas de interés común. Recientemente se organizó un intercambio de información de opiniones con ocasión de la Conferencia de directores de centros y programas de investigación y formación de la UNU, celebrada en la sede de la UNESCO en marzo de 2000. Entre las esferas de cooperación en marcha o potencial se incluye el seguimiento de la Conferencia Mundial sobre Ciencias; el seguimiento del segundo foro mundial sobre el agua, que se refiere, entre otras cosas, a la cooperación de la UNU con la UNESCO y otros organismos de las Naciones Unidas en la publicación de una nueva serie del informe sobre la ordenación de los recursos hídricos del mundo; la organización conjunta de una Conferencia Internacional sobre el Diálogo entre Civilizaciones (31 de julio y 1° de agosto de 2001 en Tokio y 2 y 3 de agosto de 2001 en Kyoto (Japón)) para conmemorar el Año Internacional y contribuir a él. Se está preparando un memorando de entendimiento entre las dos instituciones y se espera que se facilitarán y fomentarán las iniciativas conjuntas de las dos instituciones en numerosas esferas de interés y pertinencia mutuos.

42. *Recomendación 3.*

a) **Sin perjuicio de la autonomía académica y la integridad e independencia intelectual que se exige a los miembros del Consejo de la UNU se debería modificar la composición del Consejo de forma que reflejara mejor la diversidad de sus principales asociados y partes interesadas, a saber, la comunidad académica, los gobiernos, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y el sector privado;**

b) **Al mismo tiempo, a fin de que el Consejo fuera más ágil y más eficaz en función de los costos, debería considerarse la posibilidad de reducir el número de sus miembros y reducir a dos el número de comités principales de los períodos de sesiones**

del Consejo, uno que se encargara del programa, y otro del presupuesto; este último podría recibir la asistencia de un pequeño grupo consultivo en el que podrían participar representantes de los gobiernos interesados y otras partes interesadas de la Universidad; las juntas de los centros y programas de investigación e información de la Universidad deberían ayudar a organizar actividades de programas coherentes y económicas con arreglo a las políticas generales formuladas por el Consejo. No obstante, las juntas deberían tener un número de miembros lo más reducido posible y se podría prever la posibilidad de celebrar reuniones bienales a fin de reducir aún más los gastos institucionales.

43. En el 45° período de sesiones, en diciembre de 1998, el Consejo de la UNU observó que los comentarios formulados por el Secretario General sobre el informe indicaban que sería posible abordar las inquietudes incluidas en la recomendación 3 a) en el marco de la Carta de la UNU y las estructuras y los procedimientos existentes, así como mediante un marco mejor estructurado para la cooperación y consulta entre la UNU y sus diversos sectores. Las observaciones del Secretario General indican que se seguirá examinando la cuestión en forma permanente y que deberán estudiarla más a fondo la administración de la UNU y los colegas de categoría superior de la UNESCO.

44. La organización de los comités principales del Consejo de la UNU es prerrogativa del propio Consejo y se examina en la Mesa, que es el comité de organización de aquél. El grupo de asesores sugerido en relación con las cuestiones presupuestarias no recibió apoyo en las observaciones del Secretario General de las Naciones Unidas. Periódicamente se celebra por separado una reunión de gobiernos anfitriones de la UNU inmediatamente después de la reunión anual del Consejo, que es presidida por el Presidente del Consejo de la UNU. Esta reunión sirve para informar a los países anfitriones de las deliberaciones y decisiones del Consejo.

45. Se mantiene en un mínimo el número de miembros de las juntas de los centros y programas de investigación y formación de la UNU. No obstante, una de las funciones más importantes de las juntas es velar por que en cada centro o programa las actividades programáticas sean coherentes y económicas y esta función sólo puede ejercerse cuando las juntas se reúnan por lo menos una vez por año. En la medida de lo posible, las reuniones de las juntas de los centros y programas de

investigación y formación se organizan junto con reuniones académicas para reducir los gastos generales.

46. Recomendación 4. Como parte de las medidas necesarias para revitalizar y redefinir la función del Centro de la Universidad:

a) **El Centro de la Universidad, si bien debe situarse a la cabeza de los procesos de planificación estratégica, debería reorientar sus propias funciones de investigación centrándolas principalmente en la “síntesis” o integración global e interdisciplinaria de los resultados de las investigaciones que dimanen de la Universidad y fuera de ella;**

b) **El Centro de la Universidad debería ejercer una supervisión administrativa más eficaz en las cuestiones de personal, administración, presupuesto y finanzas dentro del conjunto de la UNU, sobre la base de políticas transparentes;**

d) **Además, el Centro de la Universidad, con la ayuda de los centros y programas de investigación y formación debería aspirar a constituir un grupo de altos estudios del sistema de las Naciones Unidas, estableciendo una cooperación funcional más estrecha con las organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas.**

47. El Centro de la UNU se ha puesto a la cabeza de los procesos de planificación estratégica en los últimos años. La investigación dentro de los programas sobre paz y gestión de los asuntos públicos y medio ambiente y desarrollo sostenible del Centro de la UNU hace una contribución importante a la coherencia general del programa académico de la UNU. El papel del Centro va más allá de una función de síntesis e integración; también coordina y lleva a cabo investigaciones de gran calidad en esferas no abarcadas por los centros y programas de investigación y formación.

48. El Centro de la UNU ha conseguido importantes avances en la elaboración de políticas para toda la Universidad, en materia de personal y cuestiones administrativas. Durante el año 2000 la atención se ha concentrado específicamente en las políticas de personal, la tecnología de la información y las comunicaciones, la gestión financiera y la gestión de edificios. Se instaló un nuevo sistema de finanzas y contabilidad en el Centro y en varios de los centros y programas de investigación y formación. El sistema es básicamente idóneo y será preciso perfeccionarlo en algunos aspectos y agregar un módulo para la gestión de proyectos. En octubre

de 2000 el Rector decidió fusionar las dependencias de tecnologías de la información en el Centro de la UNU y el Instituto de Estudios Superiores y combinar los sistemas de tecnología de la información de Tokio en una red unificada para toda la Universidad. En 2001 se está insistiendo en el fortalecimiento de la infraestructura de tecnología de la información de la Universidad y en el aumento de la eficacia de una nueva dependencia de servicios de conferencias, recientemente establecida en el Centro de la UNU en Tokio. Se están logrando progresos en la elaboración de algunos elementos básicos y directrices que se incluirán en las políticas de personal de la UNU a partir del año 2000 en esferas como la duración de los nombramientos, los horarios flexibles y la capacitación del personal.

49. En el 47° período de sesiones, celebrado en noviembre de 2000, el Consejo de la UNU tuvo ante sí un esbozo de política de personal sobre la base del cual se preparará un borrador inicial para presentarlo al Consejo en su 48° período de sesiones, en diciembre de 2001. Para que las prácticas de personal sean más transparentes, se están preparando desde el año 2000 manuales de personal y de prácticas administrativas y financieras. A mediano plazo se insistirá aún más en la racionalización de las prácticas financieras y administrativas.

50. En consonancia con las normas y los procedimientos administrativos de las Naciones Unidas y a fin de elaborar sus propias normas y políticas adecuadas a las características institucionales, en los últimos años la UNU ha aumentado sus contactos con el Departamento de Gestión de la Secretaría de las Naciones Unidas así como su participación en los subcomités del Comité Administrativo de Coordinación encargados de las cuestiones administrativas y de personal.

51. Recomendación 5.

a) **El Consejo y el Rector de la UNU deberían aprovechar más la proximidad física del Instituto de Estudios Avanzados al Centro de la Universidad y velar por una mayor colaboración y coordinación entre las dos instituciones en las esferas administrativa y de programas;**

b) **La capacidad de los centros y programas de investigación y formación de los países en desarrollo debería fortalecerse progresivamente hasta alcanzar el nivel de los centros y programas de investigación y formación de los países desarrollados;**

c) **Hasta que se logren movilizar más recursos, debería considerarse la posibilidad de establecer el Programa de Biotecnología en América Latina y el Caribe (BIOLAC) (Venezuela) como centro de investigación y formación de la UNU a fin de que la Universidad tuviera por lo menos un centro de ese tipo en cada continente;**

d) **Con sujeción a lo indicado en el inciso c), por el momento debería hacerse menos hincapié en la creación e incorporación de nuevos centros y programas de investigación y formación y activar, en cambio, una red más amplia de instituciones asociadas.**

52. Se está haciendo lo posible por aumentar la cooperación y coordinación entre el Centro de la UNU y el Instituto de Estudios Avanzados en las esferas administrativas y programáticas. La coordinación se centra, en particular, en la esfera de programa relacionada con el medio ambiente y el desarrollo sostenible y en unificar el sistema de tecnología de la información y las comunicaciones del Centro y el Instituto de Estudios Avanzados en un sistema unificado para el Complejo de Tokio, como se menciona en la recomendación 4. La cooperación para investigaciones específicas entre el Centro y el Instituto de Estudios Avanzados de la UNU se centra en proyectos relacionados con la iniciativa de la “universidad virtual”, las conexiones entre los acuerdos ambientales multilaterales, y sobre las emisiones cero. Además, el Director del Instituto de Estudios Avanzados participa en las reuniones de funcionarios de categoría superior del Centro de la UNU para velar por una coordinación eficaz y permanente entre el Centro y el Instituto.

53. Se ha prestado atención concretamente al fortalecimiento de la base financiera del Instituto de Recursos Naturales de África en consonancia con las decisiones del Consejo. Gracias a una transferencia directa de 1 millón de dólares en los bienios 1998-1999 y 2000-2001 fue posible que el Director del Instituto contratara a nuevos académicos y comenzara a elaborar proyectos que podrían utilizarse para movilizar apoyo adicional de fuentes externas. El Rector ha incrementado las iniciativas de recaudación de fondos del Instituto y el Director les ha dado seguimiento en sus reuniones con funcionarios del Banco Mundial y la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID). Tras la visita del Rector al Presidente de Ghana en noviembre de 1999 se recibió la suma de 200.000 dólares para el Instituto.

54. En el caso del Programa de Biotecnología para América Latina y el Caribe, se están adoptando iniciativas para reorientar las actividades del Programa a las cuestiones de la seguridad biológica y la bioinformática y aumentar la eficiencia y el alcance del programa de becas. A mediano plazo se está tratando de fortalecer la vinculación del Programa con redes de América Latina e internacionales. En febrero de 2001, el Rector se reunió con el Presidente de Venezuela y con el Ministro de Ciencia y Tecnología durante una visita oficial a Venezuela y con ellos analizó el programa BIOLAC y se trató la esperanza de que Venezuela pronto termine de pagar los 3 millones adeudados al fondo de dotación de la UNU para el programa BIOLAC. Prosiguen las conversaciones con el Gobierno de Venezuela para fortalecer las actividades del Programa y lograr progresos en la conversión del Programa en un centro internacional de biotecnología en Caracas. En los documentos del 45º período de sesiones del Consejo se recuerda que éste había decidido no conceder la condición de centro de investigación y formación al programa BIOLAC hasta que se consiguieran suficientes recursos, a pesar de la conveniencia de contar con un centro de la UNU en cada continente.

55. En su 45º período de sesiones, el Consejo observó que los criterios para establecer nuevos centros o programas incluían lo siguiente: a) la propuesta debía ser de interés para la UNU y tener importancia como cuestión mundial; b) la propuesta debería financiarse en su totalidad; y c) debía quedar claro desde la iniciación del proyecto que una parte considerable de los recursos se facilitaría para actividades relacionadas con los países en desarrollo. En el plan estratégico de la UNU para el año 2000 se hace hincapié en el establecimiento a mediano plazo de nuevas alianzas estratégicas y de nuevas instituciones asociadas y se establecen los criterios al respecto.

56. Recomendación 6. Los diversos acuerdos de cooperación de la UNU con otras instituciones, que constituyen las redes de colaboración de la Universidad, deberían uniformarse, a fin de que se aplicaran normas de calidad y métodos de creación de redes de contacto de la forma más eficaz posible.

57. La Universidad está de acuerdo con la observación del Secretario General de que sería más eficaz elaborar una serie de procedimientos flexibles para la participación de diferentes instituciones de todo el mundo en sus programas y seguir examinando diferentes tipos de acuerdos a fin de velar por la coherencia en

la forma y los enfoques. En el plan estratégico de la UNU para el año 2000 se incluye como objetivo específico la uniformación de los marcos y acuerdos que rigen la cooperación con otras instituciones.

58. **Recomendación 7.**

a) **El marco de políticas existente (incluido, en particular, el “plan estratégico”, en preparación) para planificar, ejecutar y evaluar programas debería plasmarse en un manual detallado de la UNU sobre políticas y procedimientos en materia de programas. Además, para poner en práctica esas políticas y procedimientos, debería establecerse un sistema de evaluación y supervisión en el Centro de la Universidad;**

b) **Si bien el Centro de la Universidad debería ejercer plenamente su función de planificación de programas y gestión estratégica, la coordinación dentro de las esferas concretas de los programas de la Universidad podía ser una actividad compartida por todas las entidades de la UNU sobre la base de la especialización de cada una de ellas;**

c) **La UNU también debería esforzarse por colaborar con más eficacia con altos asociados institucionales de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas a nivel nacional y regional, de manera que pudiera concentrar sus escasos recursos en actividades de alcance general e interdisciplinario;**

d) **Con miras a mejorar la interacción y la cooperación en las cuestiones relacionadas con los programas de la UNU y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, el Secretario General debería tomar medidas para que la UNU fuera miembro de pleno derecho del Comité Administrativo de Coordinación.**

59. Sobre la base de los principios y políticas para la planificación, ejecución y evaluación de los programas aprobados por el Consejo en su 35º período de sesiones, en junio de 1990, se preparará un manual teniendo en cuenta las prácticas y los planes actuales. Se elaborará un sistema de vigilancia de la ejecución de los programas en estrecha conexión con el nuevo sistema de financiación y contabilidad que se ha puesto en funcionamiento en el Centro de la Universidad y en varios de los centros y programas de investigación y formación, y como parte de él.

60. El Centro de la UNU ha comenzado a ejercer más directamente su función de gestión estratégica y coor-

dinación. Así pues, la Conferencia de Directores de los centros y programas de investigación y formación se centra cada vez más en la forma en que las partes integrantes del sistema de la UNU podrían contribuir mejor a la aplicación del plan estratégico del año 2000 desde sus perspectivas y programas de trabajo respectivos.

61. La UNU está fortaleciendo su colaboración con asociados específicos pertenecientes o no al sistema de las Naciones Unidas. No obstante, en el plano nacional o regional la concentración dependerá en gran medida en la naturaleza del problema que se aborde en las tareas de investigación de la UNU. Si bien en algunos casos existen aspectos regionales en los que se centra la labor de la Universidad, en muchos proyectos cooperan académicos y científicos de diferentes países. Este enfoque concuerda con el criterio de establecimiento de redes de la UNU. No obstante, la recomendación de la Dependencia Común de Inspección no parece tener suficientemente en cuenta los beneficios de ese establecimiento de redes.

62. El Rector participa en las deliberaciones del Comité Administrativo de Coordinación desde 1998 por invitación del Secretario General, aunque la UNU todavía no se ha incluido oficialmente como miembro del Comité.

63. **Recomendación 8. A fin de mejorar la capacidad académica, incluso en materia de formación y becas, en particular en los países en desarrollo, la UNU debería dedicar más atención a establecer modalidades innovadoras de fortalecimiento de la capacidad y, en la medida de lo posible, a reducir los gastos generales que ocasionan las reuniones recurriendo en mayor medida a nuevas tecnologías de comunicación e información. En ese contexto, la elaboración de programas de estudio que se realiza en la actualidad en el Instituto Internacional de Tecnología para la Programación en Macao y la Red Internacional sobre el Agua, el Medio Ambiente y la Salud en el Canadá deberían imitarse gradualmente en otras partes de la UNU, en estrecha colaboración con la UNESCO.**

64. El primer ciclo lectivo de los Cursos Internacionales de la UNU se organizó con éxito en mayo y junio de 2000 en Tokio para 50 jóvenes de unos 34 países. Se están preparando otras iniciativas dentro del sistema de la UNU, tales como el programa de becas posdoctorales en el Instituto de Estudios Avanzados, que se inició en el año 2000. Se está llevando a cabo una evaluación

externa de los programas de fomento de capacidad de la Universidad. El primer borrador del informe sobre el examen preparado por un consultor externo se presentará a la reunión de la Mesa en julio de 2001 y el informe final se presentará al Consejo en su 48º período de sesiones, en diciembre de 2001. Se espera que la evaluación ayudará al Rectorado a determinar las medidas y los criterios concretos que fortalecerán los programas y el fomento de la capacidad de la UNU en las esferas de interés fundamental para los países en desarrollo. En consonancia con las recomendaciones que figuran en el informe de evaluación de la Dependencia Común de Inspección, la UNU dedica más atención a la elaboración de formas innovadoras de fomento de la capacidad aprovechando al máximo las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. También se está insistiendo más en la preparación de módulos de cursos específicos que puedan facilitarse en forma más amplia utilizando las tecnologías de la “universidad virtual”. Durante el 47º período de sesiones del Consejo, en noviembre de 2000, se presentó la iniciativa de la Universidad Virtual del Instituto de Estudios Avanzados.

65. No obstante, cabe señalar que las actividades de fomento de la capacidad de la Universidad siguen siendo bastante limitadas, principalmente a causa de la escasez de recursos financieros disponibles. Se está haciendo todo lo posible por aumentar el número de becas de la UNU y la Universidad está tratando de movilizar recursos adicionales para un fondo destinado al fomento de la capacidad de la UNU y el Rector ha establecido contactos con varios gobiernos y fundaciones para obtener contribuciones periódicas a ese fondo a fin de que sea posible duplicar el número de becas concedidas por la Universidad para el año 2004.

66. *Recomendación 9.*

a) **La UNU debería formular y aplicar eficazmente una política y un programa unificado en materia de publicaciones, incluidas normas uniformes de calidad para las publicaciones de todos sus componentes institucionales;**

d) **Las actividades de difusión deberían dirigirse de forma más consciente y sistemática a los procesos normativos y de política intergubernamental del sistema de las Naciones Unidas.**

67. En el plan estratégico de la UNU para el año 2000 se incluye un objetivo específico de mediano plazo de elaborar una estrategia coherente de difusión en el sis-

tema de la UNU en general. Junto con los interesados principales y los objetivos de difusión también determinados en el plan estratégico, la elaboración de una estrategia de difusión para toda la Universidad permitirá aplicar mejor las disposiciones de la recomendación.

68. *Recomendación 10.*

a) **Se invita al Secretario General a que, con la asistencia del Rector de la UNU, inicie consultas, más adelante, con los contribuyentes al Fondo de Dotación, con miras a obtener su consentimiento para que se centralice la gestión de los ingresos del Fondo, de conformidad con el párrafo 1 del artículo II de la Carta de la Universidad, y para velar por la coherencia e integración de las actividades del sistema de la UNU;**

b) **Con sujeción a lo indicado en el inciso anterior, la UNU debería hacer todo lo posible para aprovechar al máximo los recursos financieros disponibles, de forma más innovadora y transparente, y teniendo debidamente en cuenta la recomendación 8. Al mismo tiempo, la UNU debería estudiar la posibilidad de que los donantes potenciales “vincularan” la financiación, de manera que un porcentaje fijo de las contribuciones que se hicieran a una entidad de la UNU en un país desarrollado pueda asignarse a otra entidad de la UNU en un país en desarrollo;**

c) **La Asamblea General de las Naciones Unidas tal vez desee considerar la posibilidad de incluir a la UNU en la lista de organizaciones con derecho a participar en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Promesas de Contribuciones que se celebra anualmente.**

69. En las deliberaciones del Consejo sobre la recomendación de la Dependencia Común de Inspección relativa a la gestión centralizada de los ingresos del Fondo de Dotación se señaló que en las observaciones del Secretario General sobre el informe de la Dependencia Común de Inspección (A/53/392/Add.1) se había indicado que la UNU debía respetar los acuerdos con los países anfitriones y que era necesario prestar atención a este tema en el futuro. Por consiguiente no se han aplicado medidas concretas para aplicar la recomendación.

70. La Universidad procurará aprovechar al máximo los recursos disponibles de formas innovadoras y transparentes. Esto incluirá medidas de ahorro y el

aumento del uso de las teleconferencias para reducir los gastos de las reuniones cuando sea posible, según se indica en la recomendación 8 de la Dependencia Común de Inspección. A mediano plazo la UNU tratará de utilizar los recursos disponibles para obtener recursos adicionales de fuentes externas mediante una mejor formulación de los proyectos y llegando de manera más sistemática a posibles asociados estratégicos y a las instituciones asociadas y de cooperación. En relación con las nuevas iniciativas, la Universidad estudiará la posibilidad de movilizar financiación “vinculada” para dar apoyo a las actividades de los países en desarrollo en consonancia con la decisión del Consejo sobre los criterios para establecer nuevos centros y programas.

71. La recomendación de la Dependencia Común de Inspección de incluir a la UNU para su participación en las Conferencias de las Naciones Unidas sobre Promesas de Contribuciones queda dentro de la esfera de competencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

72. Recomendación 11. El Secretario General, en su campaña por lograr que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que se encuentran en el mismo lugar de destino compartan instalaciones y servicios, debería autorizar a las entidades del sistema de las Naciones Unidas con sede en Tokio a que se trasladaran, si procediera, a los locales de la Universidad y organizaran servicios e instalaciones comunes.

73. Después del examen realizado por la Dependencia Común de Inspección varias organizaciones de las Naciones Unidas han trasladado sus oficinas de Tokio al edificio de la UNU. En enero de 2001 el Secretario General inauguró oficialmente el edificio de la UNU como la Casa de las Naciones Unidas en Tokio. Se está haciendo lo posible por aumentar el conocimiento y la conciencia de la labor de las Naciones Unidas en el público en general en el Japón, en particular, mejorando el acceso del público a la Casa de las Naciones Unidas en Tokio.

74. El Rector ha preparado una propuesta para modificar los pisos primero y segundo de la Casa de las Naciones Unidas a fin de que sean más accesibles en general y la está examinando con las autoridades del Japón. En la primavera de 2001 se inauguró una exposición en la galería de las Naciones Unidas en los pisos primero y segundo del edificio de la UNU para aprovechar mejor el espacio destinado a exposiciones y las

zonas para que los visitantes aprendan más sobre las Naciones Unidas y la Universidad. El Rector se reúne periódicamente con los jefes ejecutivos de otras oficinas de las Naciones Unidas ubicadas en la Casa de las Naciones Unidas para examinar la posibilidad de aumentar la colaboración en las esferas administrativas y de difusión a fin de conseguir una coordinación más eficiente y económica de la labor que realizan como equipo de las Naciones Unidas.

V. Examen del Comité Administrativo de Coordinación y de su mecanismo

75. En el quincuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General se presentaron un informe sobre el examen del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) y de su mecanismo y las observaciones del Secretario General y el Comité Administrativo de Coordinación al respecto (A/54/288 y Add.1). En su resolución 54/255, de 7 de abril de 2000, la Asamblea General tomó nota de ambos informes.

76. En las observaciones del Secretario General y el Comité Administrativo de Coordinación se observó que el CAC había seguido examinando sus métodos de trabajo y estructura desde la reforma importante de sus estructuras emprendida en 1993. Como resultado, el Comité había introducido mejoras pragmáticas e incrementales en su propio funcionamiento y el de su mecanismo subsidiario, con lo que se habían conseguido mejoras cualitativas en su funcionamiento y en la interacción con los órganos intergubernamentales. Como base de esta iniciativa está el compromiso de los jefes ejecutivos de velar por que el Comité se transformara en el elemento central de un sistema de las Naciones Unidas más unido y eficaz. Así pues, incluso en el momento en que la Dependencia Común de Inspección presentó su informe en 1998-1999, el proceso de examen en marcha del Comité ya había abordado muchas de las cuestiones planteadas en el informe.

77. Además, en su período de sesiones de otoño de 1996, el Comité Administrativo de Coordinación había aprobado una declaración conjunta sobre la reforma y el fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas. En la declaración se detallaban las nuevas medidas que habrían de adoptarse en el contexto de los procesos de reforma en marcha en las organizaciones del sistema para conseguir una respuesta más eficaz a

nivel de todo el sistema a los cambios en el entorno internacional y las necesidades de los Estados Miembros. A ese respecto, los diferentes miembros del Comité y los órganos subsidiarios siguieron presentando propuestas para la mejora del mandato, los métodos de trabajo y la estructura subsidiaria del Comité, que le permitirían responder con mayor eficacia a los cambios en el contexto internacional. En respuesta, en octubre de 1999 el Secretario General inició un nuevo examen del funcionamiento del CAC y su mecanismo, que se centraría en las medidas encaminadas a aumentar la pertinencia de la contribución del Comité a la elaboración de políticas y la elaboración y ejecución coordinadas de los programas y permitiría a los jefes ejecutivos centrarse más en las cuestiones estratégicas.

78. Los resultados del informe fueron aprobados por el CAC en el año 2000 y las medidas de reforma se están aplicando en la actualidad. La principal recomendación, encaminada a dar más libertad a los jefes ejecutivos para centrarse en las cuestiones de política estratégica y permitir que el sistema responda con mayor eficacia y en forma más oportuna a los principales acontecimientos internacionales, fue el establecimiento de dos comités de alto nivel, uno sobre cuestiones de política y programas y el otro encargado de tratar cuestiones de gestión. El CAC pidió que los dos nuevos comités, como primera medida, emprendieran estudios amplios a partir de cero del mecanismo subsidiario con miras a velar por una mayor racionalización, eficiencia y eficacia en función de los costos. Si bien había que insistir en que seguía siendo necesaria una cooperación interinstitucional organizada, era preciso aplicar nuevos enfoques a sus modalidades. Esto incluía alejarse de un concepto de mecanismo permanente para adoptar un enfoque caracterizado por una mayor flexibilidad y utilización de la tecnología de la información y las comunicaciones, el empleo sistemático de administradores de tareas y el examen y la evaluación periódicos de todos los arreglos de coordinación con miras a reevaluar las necesidades, las exigencias y los métodos de trabajo, etc.

79. Como resultado del proceso de reforma varias de las recomendaciones formuladas por la Dependencia Común de Inspección, por ejemplo, la recomendación A.2.1, sobre el Comité de Organización y su relación con el resto del mecanismo subsidiario han quedado superadas por los acontecimientos. En el presente informe se indicará cuáles de esas cuestiones quedan pendientes pero se tratarán en mayor detalle las reco-

mendaciones que se han abordado mediante el proceso de reforma.

80. **Recomendación A 1.1.** Se alienta a los jefes ejecutivos a que sigan acatando los principios rectores que han establecido las condiciones para mejorar la eficacia y la repercusión del CAC fortaleciendo su unidad de propósito. Dentro del marco de esos principios rectores, y con el fin de seguir fomentando la coherencia de los planes y actividades de todo el sistema de las Naciones Unidas, los jefes ejecutivos deberían fortalecer la función de dirección del Secretario General en su carácter de Presidente del CAC y la función coordinadora de otros jefes ejecutivos y de sus respectivas organizaciones como organismos coordinadores en sus mandatos y competencias particulares.

Recomendación A 1.2. El CAC debería seguir demostrando la utilidad y la repercusión de su labor por los siguientes medios:

a) Abordando los temas que se prestan para un estudio a nivel de todo el sistema;

b) Desarrollando programas orientados a la formulación de políticas y con vistas al futuro que contribuyan a robustecer la capacidad del sistema para la planificación anticipada y la reflexión estratégica y su capacidad de responder con rapidez y en forma adecuada a los acontecimientos internacionales importantes;

c) Asegurando que, cuando corresponda, los resultados de sus reuniones y de las reuniones de sus órganos subsidiarios estén más orientados a la acción y destaquen las actividades de cuya ejecución son responsables las propias secretarías y las demás cuestiones que requieren orientación o medidas de los órganos rectores.

81. El objetivo del examen más reciente y la reforma del Comité Administrativo de Coordinación ha sido, entre otras cosas, mejorar la eficacia y repercusión de la labor del Comité. Así, mientras que los jefes ejecutivos se concentran en las cuestiones estratégicas de política, los funcionarios de categoría superior del Comité de Alto Nivel sobre Programas son responsables ante el CAC de fomentar la cooperación y coordinación a nivel de todo el sistema así como el intercambio de conocimientos e información en las esferas de programas sobre políticas y cuestiones operacionales; por otra parte, en el sector de gestión los funcionarios de

categoría superior son responsables ante el Comité de una gestión coherente, eficiente y eficaz en función de los costos en todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

82. Recomendación A 1.3. Los jefes ejecutivos deberían proseguir más activamente el examen de una nueva denominación para el Comité Administrativo de Coordinación, que refleje mejor los cambios de su ámbito de competencia y sus funciones, y presentar oportunamente una propuesta al Consejo Económico y Social a ese respecto.

83. Esta cuestión y varias propuestas alternativas se han examinado en diversos momentos en el Comité Administrativo de Coordinación durante años, más recientemente en el transcurso del último examen. En el período de sesiones de la primavera de 2001 se convino en proponer al Consejo Económico y Social en su período de sesiones de julio de 2001 que el nombre se cambiara a Junta de Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas (véase el párrafo 63 del informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación correspondiente al año 2000)¹.

84. Recomendación A 2. La aplicación de los nuevos métodos de trabajo aprobados por el CAC debería significar:

a) **Que la interacción entre los cuatro comités permanentes sea continua y de amplio alcance a fin de que el Comité pueda aprovechar de manera óptima los diversos resultados de su labor;**

b) **Que el Comité de Organización siga examinando con una perspectiva amplia todas las cuestiones planteadas en las reuniones del CAC para obtener un panorama global, evitando a la vez invadir las facultades delegadas en los comités permanentes; a este respecto, el Comité de Organización no debería discutir cuestiones sustantivas comprendidas en la competencia de los comités permanentes que dependen directamente del CAC;**

c) **Que la delegación de facultades en el Comité de Organización, el Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y Operaciones y el Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas dé lugar a una revisión de sus denominaciones para hacer menos hincapié en sus funciones de organización o de carácter consultivo.**

85. Estas recomendaciones han quedado superadas por el proceso de reforma. Se han eliminado el Comité

de Organización, el Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas y el Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones.

86. Recomendación A 2.2. La racionalización y la flexibilidad de los mecanismos de coordinación deben seguir siendo los objetivos de los exámenes periódicos de la estructura del mecanismo del CAC. En consecuencia, el CAC debería pedir al Comité de Organización y a los Comités Permanentes:

a) **Que propongan medios para evitar la duplicación de los mecanismos de capacitación de personal utilizando la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas como entidad de todo el sistema, con intervención de las organizaciones participantes en el establecimiento de su programa de trabajo a través de los órganos subsidiarios competentes del CAC;**

b) **Que continúen el examen del Subcomité de Nutrición del CAC a fin de asegurar que todas las organizaciones interesadas en su actividad estén en condiciones de prestar pleno apoyo a sus programas y a las disposiciones respectivas de financiación;**

c) **Que examinen la necesidad de que el Comité Permanente entre organismos pase a formar parte del mecanismo del CAC, ya que se vuelven cada vez más evidentes las vinculaciones entre el fomento de la paz, la asistencia humanitaria y el desarrollo.**

87. Como ya se mencionó, un objetivo central de la reforma del CAC es el examen de la estructura subsidiaria a fin de velar por una mayor eficacia en función de los costos, flexibilidad y capacidad de respuesta a las necesidades del sistema. Con respecto a la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas en la Asamblea General existe un proceso por separado que se ocupa de su establecimiento como institución a nivel de todo el sistema. El Subcomité de Nutrición se está examinando en el contexto del examen general del mecanismo subsidiario. Con respecto a la relación entre el CAC y el Comité Permanente entre Organismos, cabe destacar que la intención del CAC al promover mecanismos de cooperación interinstitucional más flexibles es, entre otras cosas, permitirle ser más inclusivo en su relación con las organizaciones y otros mecanismos interinstitucionales que no forman parte oficialmente del sistema del CAC.

88. **Recomendación A 2.3. El apoyo de secretaría al CAC debe interesar a todos sus miembros. Con el fin de fomentar la contribución de la Oficina de Asuntos entre Organismos, el Comité de Organización debería alentar a los organismos coordinadores y a los coordinadores de tareas a formar parte de una “secretaría virtual” más amplia convocada con mayor frecuencia para preparar documentos de antecedentes y proyectos de informes.**

89. De resultas del examen del Comité Administrativo de Coordinación se ha establecido una secretaría única en Nueva York y Ginebra mediante la función de las secretarías con sede en Ginebra financiadas conjuntamente (Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas, Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y Operaciones y Comité de Coordinación de Sistemas de Información y la Oficina de Asuntos entre Organismos en Nueva York. Esta “nueva” secretaría deberá prestar apoyo integrado al Comité y sus comités de alto nivel. En el examen también se pidió que se incrementara el uso de los organismos coordinadores, los coordinadores de tareas, la información electrónica y la tecnología de las comunicaciones para complementar la capacidad de la secretaría y promover una mayor participación de los asociados del sistema.

90. **Recomendación B 1. El Secretario General, en su carácter de Presidente del Comité Administrativo de Coordinación, debe presentar al Consejo Económico y Social, en el marco del informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación correspondiente a 1999, información sobre las medidas que han tomado los jefes ejecutivos para coordinar la gestión de la información en todo el sistema, y describir a grandes rasgos, entre otras cosas, la situación de la aplicación de las recomendaciones formuladas por el Comité de Coordinación de Sistemas de Información (CCSI) así como el alcance, el contenido, las consecuencias financieras estimadas y los beneficios previstos de la red de información del CAC propuesta.**

91. La cuestión del uso de la tecnología de la información para mejorar el apoyo que los miembros del CAC prestan a los Estados miembros fue un elemento importante del proceso de examen y figuró en un lugar prioritario en las deliberaciones y decisiones del CAC y el Consejo Económico y Social durante el año 2000. Se han adoptado diversas medidas a este respecto, incluida la decisión del Comité de Alto Nivel sobre Gestión para tratar las cuestiones relacionadas con la tecnología de la

información y de las telecomunicaciones a nivel de todo el sistema, que guardan relación con su mandato en materia de administración. De esa forma la coordinación de las actividades relacionadas con la tecnología de la información y las comunicaciones pueden centrarse en las esferas prioritarias que tienen repercusiones en todo el sistema, además de aprovechar los conocimientos sobre tecnología de la información de que se dispone en todo el sistema ampliando el intercambio de conocimientos entre los expertos en tecnología de información.

92. **Recomendación B 2. El CAC debe alentar a todas las organizaciones a que:**

a) **Indiquen en sus sitios en la Web, en relación con las actividades temáticas pertinentes, la contribución que hacen el mejoramiento de la coordinación de todo el sistema a través del CAC o de otros acuerdos cooperativos; del mismo modo, los sitios en la Web sobre el CAC y sus órganos subsidiarios, que se vigilarán bajo la dirección del Comité de Organización, deben centrarse en las principales actividades que se están realizando y los resultados alcanzados;**

b) **Apliquen a la información que se incorpora en la red las políticas sobre idiomas vigentes para la distribución de documentos, salvo cuando los órganos rectores hayan dado instrucciones en contrario tras efectuar un examen de las consecuencias financieras conexas.**

93. Como resultado del examen, se está cambiando el diseño del sitio del CAC en la Web, que se centrará en las principales actividades que realizan las organizaciones miembros en respuesta a las decisiones adoptadas por el CAC y sus comités de alto nivel y a los resultados alcanzados.

94. Como se señaló en las observaciones anteriores, si bien en general se apoya el sentido de la recomendación de la Dependencia Común de Inspección sobre la aplicación de las políticas sobre idiomas para la distribución de documentos a la información disponible en la red, se trata de una cuestión que cada organización miembro debe decidir y que dependen en gran medida de la disponibilidad de recursos.

95. **Recomendación C 1. La Asamblea General tal vez desee pedir a los Estados Miembros que complementen los esfuerzos de coordinación entre organismos de las secretarías concertando y coordinando mejor su posición en los órganos rectores de**

las distintas organizaciones del sistema y efectuando una coordinación más efectiva de las políticas a nivel nacional, en el seno del respectivo gobierno.

96. **Recomendación C 2.** Los órganos legislativos que aún no lo hayan hecho tal vez deseen pedir a los jefes ejecutivos que, en relación con un tema concreto del programa relativo a la coordinación de todo el sistema, presenten un informe periódico sobre las decisiones y recomendaciones de los órganos de coordinación centrales u otros órganos rectores con consecuencias para el programa y el presupuesto de la organización y sobre las medidas tomadas o previstas para lograr una coordinación adecuada y fortalecer la unidad de propósito del sistema en su conjunto.

97. **Recomendación C 3.** Los órganos legislativos tal vez deseen pedir a los jefes ejecutivos información más completa y transparente sobre las consecuencias financieras relacionadas con el proceso de coordinación entre organismos y sobre las medidas adoptadas para reducir los costos o mejorar la eficiencia.

98. **Recomendación C 4.** Como cuestión de principio, la Asamblea General tal vez desee reafirmar la función que le es propia y aprobar en nombre del sistema los presupuestos globales de todas las secretarías financiadas conjuntamente que deben presentarse por conducto de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto junto con las fórmulas de participación en los costos conexas o las contribuciones previstas de las organizaciones participantes.

99. Como también se indicó en las observaciones anteriores, los miembros del CAC aprecian la intención de las recomendaciones, pero reitera que son esferas en las que la adopción de decisiones corresponde a los propios gobiernos de los Estados Miembros.

VI. Evaluación del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer

100. En su resolución 1988/48, de 31 de julio de 1998, el Consejo Económico y Social pidió a la Dependencia Común de Inspección que realizara una evaluación del Instituto Internacional de las Naciones Unidas de In-

vestigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), que incluyera un análisis detallado de las razones de la situación financiera y del personal del Instituto, y de las consecuencias de esa situación para el Instituto en todos los niveles.

101. De conformidad con lo pedido por el Consejo Económico y Social, la Dependencia Común de Inspección realizó la evaluación del INSTRAW y presentó su informe al Consejo en su período de sesiones sustantivo de 1999 (A/54/156-E/1999/102). La evaluación realizada por la Dependencia Común de Inspección planteó inquietudes sobre el futuro del INSTRAW. En la evaluación se señalaba la necesidad de que el Instituto diversificara sus fuentes de financiación y se pedía que modificara su estatuto para permitir la inclusión de otras estrategias de recaudación de fondos. En la evaluación también se señalaba la necesidad de adoptar un enfoque más activo respecto de la publicidad y la recaudación de fondos, que incluyera la participación de la Junta de Consejeros en esas iniciativas. En la evaluación se presentaban las causas fundamentales de la escasez de personal del Instituto y su efecto negativo en su eficiencia y productividad.

102. En una nota del Secretario General (A/54/156/Add.1-E/1999/102/Add.1), que se presentó al Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 1999 y a la Asamblea General en su quincuagésimo cuarto período de sesiones, se respaldaron algunas de las recomendaciones específicas incluidas por la Dependencia Común de Inspección en la evaluación y se formularon observaciones sobre otras.

103. En la nota el Secretario General respaldaba las recomendaciones relacionadas con la necesidad de que el INSTRAW siguiera cumpliendo con su mandato. El Secretario General también respaldó el llamamiento a los Estados Miembros para que facilitaran recursos financieros al Instituto a fin de permitirle terminar el programa correspondiente al bienio 1998-1999 y realizar su plan estratégico y programa de trabajo para 2000-2003.

104. En el presente informe se incluye una sinopsis de las medidas adoptadas en aplicación de las recomendaciones contenidas en el informe de la Dependencia Común de Inspección y respaldadas por el Secretario General. También se mencionan las medidas necesarias para la aplicación ulterior de las recomendaciones.

105. **En la recomendación 1 se pidió a los Estados Miembros que dieran apoyo al INSTRAW para**

resolver su crisis financiera inmediata y para fortalecer su base financiera a mediano plazo a fin de darle la oportunidad de aprovechar sus logros para la ejecución de su plan estratégico.

106. El Secretario General hizo suyos los lineamientos generales de la recomendación y también reconoció que la supervivencia del INSTRAW dependía del compromiso de los Estados Miembros. Después de la evaluación de la Dependencia Común de Inspección, la Secretaría adoptó nuevas iniciativas para recabar apoyo financiero y político para el Instituto de los Estados Miembros, los donantes y otros Estados interesados. Se organizaron reuniones en todos los niveles, bilateral, regionales y multilateral, con los Estados Miembros a fin de aumentar la conciencia de la situación del INSTRAW y de los progresos alcanzados en el diseño y la aplicación de su nuevo método de trabajo, el sistema de información y redes de contacto para crear conciencia sobre cuestiones de género (GAINS), así como en la reorganización estructural del Instituto.

107. En el vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI” y en el período de sesiones sustantivo de 2000 del Consejo Económico y Social se organizaron demostraciones del prototipo GAINS para los Estados Miembros y la comunidad de organizaciones no gubernamentales. Estas iniciativas sentaron las bases para mejorar el entorno de la labor de revitalización del Instituto, con el cambio de sus métodos y programas de trabajo. El mejoramiento del entorno se reflejó en una serie de resoluciones y decisiones de la Asamblea General y el Consejo Económico y Social en la que se expresaba apoyo al INSTRAW y se reconocía la importante labor realizada por el Instituto. Los Estados Miembros reiteraron su interés en la revitalización del Instituto, especialmente mediante la aplicación de nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones y del sistema GAINS.

108. Como resultado de esas iniciativas, el Instituto recibió contribuciones financieras voluntarias que le permitieron aplicar importantes medidas de reestructuración y revitalización institucional y mantener sus operaciones más allá del bienio 1999-2000. No obstante, el apoyo financiero recibido de los Estados Miembros sigue siendo insuficiente para garantizar la sostenibilidad del Instituto a largo plazo. Aunque la Asamblea General decidió adelantar al Instituto un máximo de 800.000 dólares para el año 2001, con sujeción

a la recepción de contribuciones voluntarias, con carácter excepcional y de emergencia y por una sola vez (decisión 55/457, párr. 3 b)), no se ha alcanzado la meta de conseguir la sostenibilidad del Instituto más allá de diciembre de 2001 (véase la respuesta a la recomendación 5 *infra*, párr. 136).

109. En aplicación de la recomendación 1 d) de la Dependencia Común de Inspección, relacionada con la diversificación de sus fuentes de financiación, en el párrafo 7 de su resolución 2000/24 el Consejo Económico y Social enmendó el estatuto del INSTRAW. No obstante, hasta la fecha no se han hecho otras enmiendas ni tampoco las han sugerido los órganos pertinentes como se señala en el estatuto del Instituto.

110. En la recomendación 2 a) se determinó la necesidad de que la Junta de Consejeros del INSTRAW asumiera una función más activa en la recaudación de fondos.

111. De conformidad con la recomendación, en su 20° período de sesiones, la Junta de Consejeros decidió formar una red, a saber “Amigos del INSTRAW”, para trabajar con ese fin. Hasta la fecha, lamentablemente, la Junta no ha adoptado medidas concretas al respecto.

112. En la recomendación 2 b) se pedía que se reforzaran las oficinas regionales para dar mayor visibilidad al Instituto y facilitar la recaudación de fondos.

113. Se han tratado de encontrar diversos medios de ampliar la visibilidad y el alcance del Instituto mediante la concienciación de interesados cruciales durante el proceso de la reestructuración y revitalización a través del sistema GAINS. No obstante, el cierre de la oficina de Nueva York ha perjudicado la visibilidad y el alcance en los posibles países donantes y las organizaciones de las Naciones Unidas. Sin embargo, desde la puesta en marcha del sistema GAINS en junio de 2000 durante el vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General el Instituto ha ampliado significativamente su alcance, especialmente a nivel comunitario, en los países en desarrollo.

114. En la recomendación 2 c) se propuso el establecimiento de un puesto de categoría P-3/P-4 para realizar actividades de recaudación de fondos.

115. Debido a la reestructuración posterior del INSTRAW basada en su método de trabajo, que se describe en el informe del Secretario General a la Asamblea General (A/54/500), se han reestructurado

las dependencias del Instituto y se ha modificado su plantilla. En la nueva plantilla del INSTRAW se incluye un puesto de dedicación exclusiva para la recaudación de fondos en la Oficina de Enlace de Nueva York. Además, debido a la grave situación financiera que enfrentaba el INSTRAW en 1999, se cerró la Oficina de Enlace de Nueva York. En 2001 se contrató una empresa consultora para elaborar una estrategia de recaudación de fondos, encontrar nuevas fuentes de financiación y preparar material publicitario.

116. En la recomendación 2 d) se señaló que la Directora del INSTRAW, en cooperación con el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer deberían hacer todo lo posible por revitalizar las actividades de recaudación de fondos y diversificar las fuentes de financiación del Instituto a fin de conseguir la sostenibilidad del INSTRAW. Esto incluye la financiación de fondos para el proyecto GAINS en sus etapas I, II, III y IV y la preparación de un amplio portafolio de propuestas de proyectos relacionados con el sistema GAINS y que se financiarían con cargo a fondos extrapresupuestarios y su presentación en diversas fundaciones, tales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Colaboración Internacional, y como se sugiere en la recomendación 2 e), la cuenta para el desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, la Comisión Europea y los organismos bilaterales de cooperación técnica.

117. En los últimos dos años se han adoptado numerosas iniciativas para revitalizar y fortalecer las actividades de recaudación de fondos del INSTRAW. La Directora del INSTRAW, con el apoyo de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer de la secretaría, celebró una serie de reuniones con los Estados Miembros y los donantes relacionadas con la recaudación de fondos. También se trató de promover la colaboración interinstitucional y elaborar programas conjuntos encaminados a compartir y racionalizar recursos. Además, se celebraron varias reuniones con diferentes gobiernos y se visitaron diversos países donantes a fin de reunirse con funcionarios de distintas organizaciones intergubernamentales como la Unión Europea, la Secretaría del Commonwealth y la Organización Internacional de la Comunidad de Habla Francesa. El INSTRAW también ha presentado propuestas de proyectos para su financiación al Fondo de las Naciones Unidas para la Colaboración Internacional y a la

Cuenta para el Desarrollo. No obstante, hasta la fecha ninguna de las iniciativas mencionadas ha conseguido atraer apoyo financiero.

118. A fin de establecer contactos con el sector privado, el INSTRAW contrató a una empresa privada de los Estados Unidos para que preparase una estrategia de publicidad y recaudación de fondos dirigida específicamente al sector privado. En la actualidad el Instituto prepara un plan de recaudación de fondos basado en la estrategia de publicidad y recaudación de fondos propuesta por Metropolitan Group, Inc.

119. En la recomendación 2 f) se recomendó que el Contralor de las Naciones Unidas vigilara el Fondo Fiduciario del Instituto y ajustara la habilitación actual de créditos a los recursos disponibles.

120. A fin de responder a la crisis financiera inmediata, el Contralor de las Naciones Unidas autorizó la habilitación de créditos que permitieran al Instituto funcionar hasta fines de 1999, como informó el Secretario General en sus observaciones sobre el informe de la Dependencia Común de Inspección presentadas a la Asamblea General y al Consejo Económico y Social (A/54/156/Add.1-E/1999/102/Add.1, anexo párr. 9).

121. En la recomendación 3 a) se pedía que se nombrase Director interino en la sede del Instituto en Santo Domingo a un profesional con experiencia en el tema de la mujer en el desarrollo.

122. En septiembre de 1999 se nombró Directora interina a una profesional con experiencia. Desde entonces se ha llenado el puesto de Directora del Instituto.

123. En las recomendaciones 3 b) y c) se aconsejó que la Dependencia de Dirección y Gestión Ejecutivas del Instituto se reforzara a fin de que comprendiera la Oficina del Director, encargada en general de las tareas de orientación de las políticas, coordinación, enlace y promoción, y un Director Adjunto encargado de la gestión cotidiana y de la aplicación de un plan de contar con dependencias sustantivas por separado.

124. En su resolución 54/140 de 17 de diciembre de 1999, la Asamblea General aprobó la nueva estructura del INSTRAW propuesta en el informe del Secretario General (A/54/500). En consecuencia, las recomendaciones mencionadas deben interpretarse a la luz de la nueva estructura del INSTRAW aprobada por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social.

125. En la recomendación 3 d) se apoyó el nombramiento de un oficial administrativo de categoría P-3 en la sede del Instituto.

126. Aunque se ha creado el puesto de oficial administrativo con la categoría P-3, en vista de la incertidumbre financiera respecto del presupuesto para el año 2002, sigue estando ocupado por un funcionario del cuadro de servicios generales.

127. Como se indica en el párrafo 11 de las observaciones formuladas por el Secretario General con respecto al informe de la Dependencia Común de Inspección (A/54/156/Add.1 y E/1999/102/Add.1, anexo, párr. 11), si bien el Secretario General apoya plenamente el concepto de movilidad del personal, la recomendación de que se suprima la restricción de que los servicios se limiten al INSTRAW tendría que volver a estudiarse en el contexto de la posible revisión de esa política en toda la Secretaría con respecto a la totalidad del personal que presta servicios en condiciones análogas. Hasta la fecha no se ha realizado ese examen ni han cambiado las condiciones de servicio del personal del INSTRAW.

128. En la recomendación 4 a) se pedía que se acelerara el proceso de contratación internacional habida cuenta de la gran repercusión que tienen las vacantes en una pequeña plantilla de personal de base.

129. En vista de la insuficiencia de las contribuciones voluntarias para 2002 y la incertidumbre concomitante que rodea a las operaciones futuras del INSTRAW, no es urgente encontrar una solución inmediata a este problema. No obstante, en 1999 se celebraron consultas con la Oficina de Gestión de Recursos Humanos a fin de agilizar el procedimiento de contratación internacional. La Oficina convino en tener en cuenta favorablemente las necesidades de contratación del Instituto y acelerar la tramitación y la publicación de las vacantes.

130. En la recomendación 4 b) se pedía que se indemnizara al INSTRAW por la “apropiación improductiva” de sus fondos.

131. Como se indica en el párrafo 26 del informe del Secretario General (A/55/385), no se efectuó ningún pago irregular de 243.000 dólares al antiguo Jefe de Administración del INSTRAW. Sólo se imputaron erróneamente al INSTRAW 18.837,40 dólares por concepto de remuneración y prestaciones del Jefe de Administración durante dos meses. Esa suma se ha resti-

tuido al INSTRAW y se ha solicitado a la Junta de Auditores que verifique su exactitud.

132. En la recomendación 4 c) se aconseja que la Secretaría examine sus procedimientos administrativos respecto del INSTRAW con objeto de aumentar la eficacia en la prestación de los servicios y mejorar la cooperación y la transparencia.

133. La Secretaría revisó sus procedimientos administrativos respecto del INSTRAW para racionalizarlos, en particular, en lo que se refiere a la tramitación de las contribuciones voluntarias y su depósito oportuno en el Fondo Fiduciario del INSTRAW. También se consiguieron importantes progresos en el mejoramiento de la cooperación y la transparencia entre la Oficina del Contralor, el INSTRAW y la Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer para superar los problemas financieros y de otra índole con que tropezaba el Instituto.

134. En la recomendación 5 se pedía a los Estados Miembros que consideraran la posibilidad de modificar el Estatuto del INSTRAW para permitir que el puesto de director y otros puestos de base se financiaran mediante una subvención con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

135. En su resolución 55/219, de 23 de diciembre de 2000, la Asamblea General decidió, en vista de la difícil situación financiera del Instituto, proporcionarle asistencia financiera a título excepcional y de una manera por determinarse, a fin de que pudiera proseguir sus actividades durante todo el año 2001.

136. Como se indica en la decisión 55/457 de la Asamblea General, la asignación de fondos del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas al Instituto constituye una excepción por una sola vez a lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo VI del Estatuto del Instituto. A ese respecto, se daría un anticipo de hasta 800.000 dólares para el año 2001 hasta que se recibieran las contribuciones voluntarias, por única vez y con carácter excepcional. Si las contribuciones voluntarias son insuficientes para sufragar las necesidades del Instituto en el año 2001 el anticipo menos las contribuciones voluntarias recibidas se considerará una subvención concedida por una sola vez (véase la respuesta a la recomendación 1, que figura en el párrafo 108 *supra*).

137. En la recomendación 6 a) se pedía a los Estados Miembros que reafirmaran su compromiso con

el mandato del INSTRAW en las resoluciones del Consejo Económico y Social y la Asamblea General.

138. La Secretaría apoya plenamente la recomendación 6 a) y tiene el agrado de informar que los Estados Miembros de las Naciones Unidas han reafirmado su compromiso con el mandato del INSTRAW en las resoluciones de 1990 y 2000, como la resolución 54/140 de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1999, titulada “Revitalización y fortalecimiento del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer”, 55/219, titulada “La situación crítica del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer” y la resolución 2000/24 del Consejo Económico y Social, de 28 de julio de 2000, titulada “Revitalización y fortalecimiento del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer”.

139. Con respecto a la recomendación 6 b), relacionada con la necesidad de evitar la superposición de las actividades de la División para el Adelanto de la Mujer, el INSTRAW y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), estas entidades de las Naciones Unidas han intensificado sus esfuerzos por colaborar y evitar la duplicación. Ha resultado particularmente útil la participación periódica del INSTRAW en el período de sesiones de la reunión interinstitucional sobre la mujer y la igualdad entre los géneros, lo que mejora las iniciativas coordinadas y la planificación y ejecución conjuntas de las actividades interinstitucionales. Por ejemplo, en vista del mandato del INSTRAW en materia de capacitación y su nuevo sistema GAINS, que incluye una base de datos sobre recursos relacionados con el género, el Instituto se ha asociado con el UNICEF y el UNIFEM como administradores de tareas para la compilación del proyecto sobre la capacitación en materia de género iniciado por la reunión interinstitucional. Se prevé que cuando el sistema GAINS esté plenamente en funcionamiento se podrá seguir mejorando la capacidad del Instituto en materia de coordinación interinstitucional.

140. En la recomendación 7 se pedía que se cumplieran determinadas propuestas presentadas en el “plan estratégico y programa de trabajo 2000-2003” para fortalecer la cooperación del Instituto con el Centro Internacional de Capacitación de la Organización Internacional del Trabajo y estrechar las relaciones con otras instituciones de investigación y capacitación del sistema de las Naciones Unidas.

141. El INSTRAW hizo todo lo posible por aplicar las disposiciones contenidas en la recomendación 7 a) y b). Entre 1999 y 2001 la Junta de Consejeros mantuvo un contacto más estrecho con la administración del Instituto. Resultaron particularmente importantes las iniciativas de la Junta en 1999 cuando se buscaron candidatos para llenar el puesto vacante de Director del Instituto. Durante ese período, el Presidente de la Junta de Consejeros participó activamente en la preparación de propuestas y en las negociaciones con los Estados Miembros durante el período de sesiones sustantivo de 1999 del Consejo Económico y Social y en contactos cotidianos con el personal del Instituto. Durante estos años la Junta se mantuvo al tanto de las iniciativas de revitalización emprendidas por el Instituto y participó en ellas. Por ejemplo, en octubre de 2000, el Presidente de la Junta, junto con la Directora del Instituto, asistió al quincuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, en que se hizo hincapié en la situación financiera del Instituto. En relación con el establecimiento de un fondo de dotación, a pesar del apoyo prestado por el Secretario General a la propuesta, ni la Junta de Consejeros del INSTRAW ni los Estados Miembros han recomendado iniciativas ulteriores.

142. Tras la evaluación de la Dependencia Común de Inspección, el Instituto procuró estrechar sus vínculos con otras instituciones de investigación y capacitación del sistema de las Naciones Unidas, tales como la UNU, el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR) y el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), así como instituciones académicas y de enseñanza no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas. Ha resultado particularmente provechosa la colaboración con la UNU en la esfera de los conflictos y la gestión de los asuntos públicos. Por ejemplo, con apoyo financiero de la UNU, el INSTRAW organizó y auspició en Santo Domingo un seminario sobre los conflictos y la prevención de los conflictos en diciembre de 1999.

143. En los dos últimos años, el INSTRAW estableció una estrecha colaboración con diversas instituciones académicas y de investigación y centros de capacitación no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas como parte de su nuevo programa de actividades. El establecimiento de la red GAINS de centros de investigaciones y capacitación es uno de los componentes centrales del nuevo método de trabajo del Instituto, que se basa en el establecimiento de redes y en las

nuevas tecnologías de las comunicaciones. En el sitio del INSTRAW en la Web se puede encontrar información más detallada sobre la aplicación de esta recomendación: <http://www.un-instraw.org>.

VII. Presupuestación basada en los resultados: la experiencia de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas

144. Con arreglo a lo pedido por la Asamblea General en su resolución 53/205, de 18 de diciembre de 1998, se presentó en la Asamblea General en su quincuagésimo cuarto período de sesiones un informe de la Dependencia Común de Inspección sobre la experiencia de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en las técnicas de presupuestación basada en los resultados (A/54/287), que la Asamblea examinó en su quincuagésimo quinto período de sesiones.

145. Recomendación 1. Para contar con orientación apropiada de los Estados Miembros en los esfuerzos por remediar la falta de definiciones acordadas de términos fundamentales de la presupuestación basada en los resultados, los órganos apropiados de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas deberían examinar el glosario de expresiones financieras y presupuestarias que está actualizando el Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas del Comité Administrativo de Coordinación y formular las observaciones pertinentes.

146. La Secretaría del Comité Administrativo de Coordinación está preparando un inventario amplio de definiciones usadas en todo el sistema de las Naciones Unidas con miras a realizar un análisis conjunto para la actualización de esos términos en el Comité de Alto Nivel sobre Programas y el Comité de Alto Nivel sobre Gestión. Es preciso tener presente que, habida cuenta de la naturaleza dispar de las organizaciones, los fondos, los programas y los organismos interesados y de los diferentes contextos en que se aplican los términos, no siempre resultara posible armonizar todas las definiciones.

147. Mientras se esperan las conclusiones de estos análisis, seguirán aplicándose a la labor de las Naciones Unidas las definiciones y los términos que figuran en el Reglamento y la Reglamentación Detallada para la Planificación de los Programas, los Aspectos de Pro-

gramas del Presupuesto, la Supervisión de la Ejecución y los Métodos de Evaluación², que son los aprobados por la Asamblea General.

148. Recomendación 2. Para resolver las preocupaciones respecto de la posible adaptación de la presupuestación basada en los resultados a las Naciones Unidas y para asegurar una participación apropiada de los Estados Miembros en dicho proceso se debería establecer un grupo de trabajo de composición abierta a nivel de la Quinta Comisión que se reuniría durante el quincuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General y entre períodos de sesiones, según procediera, dentro de los límites de los recursos existentes, y en el cual funcionarios de la Secretaría, incluidos, en la medida de lo posible, funcionarios de las secretarías de otras organizaciones, proporcionarían información y contestarían preguntas sobre todos los aspectos de la presupuestación basada en los resultados.

149. Esta recomendación no fue tratada específicamente por la Asamblea en su resolución 55/231 sobre la presupuestación basada en los resultados y ha quedado superada por los acontecimientos. Las deliberaciones de la Quinta Comisión durante el quincuagésimo quinto período de sesiones, que condujeron a la aprobación de la resolución 55/231 se llevaron a cabo durante sesiones oficiales y oficiosas de la Quinta Comisión en su totalidad. La Oficina de Planificación de Programas, Presupuesto y Contaduría General proporcionó información y respondió a las preguntas planteadas por los delegados en esas reuniones.

150. Recomendación 3. A reserva de una decisión de la Asamblea General de utilizar la presupuestación basada en los resultados en las Naciones Unidas, habría que invitar a la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas y al Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones a organizar seminarios y talleres para ayudar al personal y a los representantes de los Estados Miembros a familiarizarse con la presupuestación basada en los resultados.

151. La Asamblea General tampoco abordó esta recomendación como tal y en consecuencia no se pidió concretamente a la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas y al UNITAR que iniciaran esas actividades de capacitación. No obstante, en su resolución 55/231, la Asamblea invitó al Secretario General a que adoptara medidas apropiadas para elaborar en forma

continúa y aplicar un programa de capacitación adecuado a fin de velar, según procediera, por que el personal dominara los conceptos y las técnicas pertinentes, entre otros, los relativos a la formulación de los logros previstos y los indicadores de resultados.

152. Como se describe en la introducción del proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2002-2003, durante la preparación del presupuesto se adoptaron diversas medidas de capacitación para velar por que el personal esencial estuviese familiarizado con las técnicas de presupuestación basada en los resultados. También se ofrecen en el programa de desarrollo de las perspectivas de carrera, abierto a todos los funcionarios, cursos de capacitación sobre esas técnicas. Otros aspectos de la capacitación del personal también se examinan en la introducción mencionada.

153. Con respecto a los representantes, la Secretaría está dispuesta a seguir proporcionando información en reuniones oficiosas según sea necesario, en el contexto del examen del proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2002-2003 por la Asamblea General. Según el grado de interés de los delegados, la Secretaría efectuará los arreglos necesarios.

154. Recomendación 4. En los futuros informes del Secretario General sobre la presupuestación basada en los resultados había que incluir una evaluación global de los cambios que se necesitarían para asegurar que la Organización estuviera preparada para la nueva metodología, en relación con aspectos como el reglamento, los procedimientos, los sistemas de información de gestión y la capacitación.

155. Esta recomendación se ha aplicado. En los párrafos 64 a 73 del informe del Secretario General sobre la presupuestación basada en los resultados (A/54/456) se proporciona la descripción de los cambios o las condiciones necesarios para la aplicación de los elementos de la presupuestación basada en los resultados. Además, de conformidad con lo pedido por la Asamblea General en la resolución 55/231, en la introducción del proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2002-2003 se incluye un análisis de la información, el control de la gestión y los sistemas de evaluación necesarios para aplicar las propuestas contenidas en el documento A/54/456 y de la capacidad y las limitaciones del sistema existente. El Secretario General seguirá evaluando las necesidades de introducir cambios para facilitar la aplicación ulterior de la presupuestación basada en los resultados.

156. Recomendación 5. En vista de la incertidumbre que existe en torno a la manera de tener en cuenta los factores externos en la rendición de cuentas por parte de los directores de los programas en un contexto de presupuestación basada en los resultados, el Secretario General debería presentar a la Asamblea General lo antes posible un informe con recomendaciones al respecto, acompañado de las observaciones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y del Comité del Programa y de la Coordinación.

157. El Secretario General se centró en la cuestión de los factores externos en su informe sobre la presupuestación basada en los resultados (A/54/456). La Asamblea General, en su resolución 55/231, destacó la necesidad de identificar en el proyecto de presupuesto por programas los factores externos que afectan los objetivos y los logros previstos y de que en la evaluación de los resultados se tenga en cuenta la influencia de los factores externos imprevistos en lugar de que éstos actúen como elementos de dispersión. Esto se ha tenido en cuenta en el proyecto de presupuesto por programas para el bienio 2002-2003. Por consiguiente, se ha aplicado la recomendación de la Dependencia Común de Inspección.

158. Recomendación 6. Habida cuenta de sus funciones en el actual proceso del presupuesto por programas, habría que invitar al Comité del Programa y de la Coordinación y a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto a formular comentarios sobre sus respectivos papeles en un marco de presupuestación basada en los resultados.

159. La Asamblea General no trató específicamente esta recomendación. No obstante, en el párrafo 3 de su resolución 55/231, la Asamblea reafirmó los respectivos mandatos de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y del Comité del Programa y de la Coordinación en relación con el examen del proyecto de presupuesto por programas.

Notas

¹ E/2000/5.

² ST/SGB/2000/8.